

ANTOLOGIA POETICA DE LOS ULTIMOS EN EL PERU

por Augusto Tamayo Vargas

• XXXIV

JORGE HEREDIA (Lima, 1957) obtuvo Mención Honrosa en Poesía en los Juegos Florales organizado por la Asociación de Ex-Alumnos del Colegio de la Inmaculada, al cumplirse el año pasado (1978), un Centenario de la Fundación de dicho Colegio de los Jesuitas. Con el título de "Finita Barca" presentó Heredia un conjunto de poemas muy propios, entre convulsionados y de angustiante expresión inestable. Totalmente diferente al sentido que hemos visto aparecer en los poetas más recientes de condensación lírica en una armoniosa estructura que tiene que ver con veneros de tradición poética conducidos hacia una cosmovisión actual pero con reacciones intensas de emoción apretada, de imaginación esquemática, Heredia en cambio se lanza en un camino de convulsión, de paradoja, de búsqueda sin meta, que ha seguido en artes plásticas, en narraciones, en cuentos y en la poesía. Si los otros han retomado las estrofas breves para un refinamiento poético que los ha alejado de la poesía conversacional y abierta que aún subsiste en las últimas generaciones, Heredia ha revoloteado atropelladamente, encontrando hasta ahora una desazón, un desequilibrio, que se traduce en contradicciones, en frases truncadas, en sucesión de imágenes a veces dislocadas, tratando de traducir a la literatura y al arte su total falta de soluciones para un mundo que se le presenta caótico y donde no hay más verdad que la locura o el laberinto de una vida sin salida. Merece la pena ver en su nacimiento a este poeta tan joven, tan al descubierto, que no ha hallado aun la tierra donde afirmarse. Una indudable novedad se nos ofrece; y un angustiado sentimiento se esconde detrás de ese cambiante girar de negaciones.

FINITA BARCA

Hambre de hombre
seré la próxima noticia.
Caminando por la calle abajo
vendrá un amigo a decirme
se acabaron las verdades
no sé por qué si el mismo no se creía
no faltaba más
pobre mi triste amigo
aquel que perdió el porvenir y la amistad
sobraban carneros en el mundo
y se los comieron todos
faltaba gente y pusieron carneros
necesitaban que la gente leyera
y se volvieron a comer a los carneros
y la gente volvió a leer periódicos
y todos quedaron felices
muertos y vivos
qué triste gente otra vez
caminando por la calle abajo
se acabaron las verdades
hambre de hombre
será la próxima noticia.

GUERRERO Una idea recorrida que baila dulcemente en una
(historia)
un panfleto desconocido que canta un poeta loco
así cae la noche de este día que pasó para decirle
(hasta mañana)
así perdido en la ciénaga imperceptible de un estado
(sucedido uno tras otro).
Qué cansancio del viejo caído de la batalla
y una ráfaga estridente triste degollada
sin afectarse en nada porque no puede
—¡qué te pasa prehistórico amigo!—
cava la tierra trinchera que viene el enemigo y será
(luego tu tumba)
cava hombre perdido del estado equívocado
que tu mañana es pasado y tu futuro sucedido
que tu vientre te engaña y quiere llenar de estiércol
(el universo)
que estás parado sobre el aire caminando o volando
sin saber predecirlo
que no tienes pensamiento alguno intempestivo que
(refregar)
que no hay causa ni cuento para el fracaso
que ya se fue sin tí en un momento de distracción
corre y la alcanzas de repente
tu muerte una vez más.

• Jorge Heredia

POEMA DIFÍCIL PARA MEDITAR EN UNA NOCHE DESVELADA

Sin ropas
sin pan
sin nada que contar ni qué decir
sin nombre
sin nada
sin puertas ni ventanas
sin luz
sin palabras
sin risa
sin tiniebla
sin quedar más que pensar
Sin casa
sin paz
y sin esperanza
sin sueños, sin trabajo y sin destino
sin deseo y sin moral
sin nada que alcanzar
sin agonía, angustia ni muerte
sin un hueco dónde caerse
sin bien ni mal
sin justicia
sin ser
sin dificultad
sin descanso
sin yo
sin belleza, sin libertad, sin placer
y sin poeta
sin luna
sin inmortalidad
sin universo
sin mundo
sin una mujer que amar
sin nada prestado ni regalado
sin emborracharse año tras año
sin piedra y sin día
sin noches lluviosas dónde salir a caminar
sin árbol, sin nacimiento
sin ocaso y resurrección
sin final
sin regla
sin truco
sin carencia
sin sentido
así simplemente es.

II

No tiene dónde ir
no tiene familia ni amigos
engendrado del no sé qué
quién sabe dónde está la felicidad
tiene miedo al fracaso y a la muerte
del solitario, el momento
contraído dimensional de los etcéteras
donde no existe el principio
donde nunca terminó
suenan trompetas ahí viene
paténelo, destrócelo, tráguenlo
que es la única salida
y cuando ya no quede más
ponte los pantalones y corre a salvarte otro día.

